

¡Oh rostro ensangrentado!

Muy moderado

1. ¡Oh ros-tro en-san-gren-ta-do, i-ma-gen del do-
2. Cu-brió tu no-ble fren-te la pa-li-dez mor-

lor, que su-fres re-sig-na-do la
tal, cual ve-lo trans-pa-ren-te de

bur-la y el fu-ror! So-por-tas la tor-
tu-su-frir, se-ñal. Ce-rró-se a-que-lla

tu-ra, la sa-ña, la mal-dad; en
bo-ca, la len-gua en-mu-de-ció, la

Letra: Atribuida a Bernarde de Claraval, Francia, S. XII. Tr. alemana, Paul Gerhardt, 1607-1676.

Tr. cast. Roberto Carman, Argentina

Música: Hans Leo Hassler, 1564-1612, Alemania. Arr. J. S. Bach, 1685-1750, Alemania

tan cruel a - mar - gu - ra, ¡qué gran - de es tu bon - dad!
 frí - a muer - te to - ca al que la vi - da dió.

1. ¡Oh rostro_ensangrentado,
 imagen del dolor,
 que sufres resignado
 la burla y_el furor!
 Soportas la tortura,
 la saña, la maldad;
 en tan cruel amargura,
 ¡qué grande_es tu bondad!
2. Cubrió tu noble frente
 la palidez mortal,
 cual velo transparente
 de tu sufrir, señal.
 Cerróse_aquella boca,
 la lengua_enmudeció,
 la fría muerte toca
 al que la vida dió.
3. Señor, tú_has soportado
 lo que yo merecí;
 la culpa que_has cargado,
 cargarla yo debí.
 Mas mírame: confío
 en tu cruz y pasión.
 Otórgame, Dios mío,
 la gracia del perdón.
4. Aunque tu vida_acaba
 no dejaré tu cruz;
 pues cuando_errante_andaba,
 en tí_encontré la luz.
 Me_apacentaste siempre,
 paciente cual pastor;
 me_amaste tiernamente
 con infinito_amor.
5. Y cuando llegue mi_hora
 no me_abandonarás;
 gloriosa_y nueva_aurora
 tu cruz me_anunciará.
 Tu rostro contemplando,
 expiraré yo_aquí;
 en tu pasión confiando,
 asido siempre a ti.